

PUNTOS Y PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, librería de Murillo, calle de Alcalá, núm. 18, y en la Administración, calle de Leganitos, 59, 2.ª derecha, á la que se dirigirá la correspondencia, á nombre de D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Cada tres meses, tres reales en toda España.—Cada 25 ejemplares (una mano), 2 rs.—Pago adelantado.—No se admiten sellos de guerra.

MODO DE HACER LA SUSCRICION.

El mejor modo de hacer la suscripción es por medio de un talon-timbre de á 5 rs. y otro de á real, que suman el importe de seis meses y solo cuestan 10 céntimos de franqueo. De otra manera, sube éste á 15 céntimos trimestre, pues cada talon-timbre cuesta 5 céntimos de franqueo, y hay que tomarlos de á real 4 5 reales.—Estos talones se venden en los estancos.

EL AMIGO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.



El que no sabe es como el que no vé

La ignorancia es la madre de todos los esclavos.

PALAFOX.

El Amigo.—Quien dice Palafox, dice Sitios de Zaragoza, y quien dice Sitios de Zaragoza, dice Patriotismo heroico.

El otro.—¿Pues quién fué ese Palafox? Y *El Amigo.*—¿No le ha oido usted nombrar?

El otro.—No señor. *El Amigo.*—¡Dios mío! ¡Y para esto fué aquel hombre uno de los mayores héroes de la Independencia española!

El otro.—Pero si no le he oido nombrar ¿qué culpa tengo yo?

El Amigo.—Es verdad; de esas culpas de ignorancia, todos tenemos muchas; lo que prueba que el premio de las acciones sublimes no es la gloria de la fama, pues de serlo faltaria constantemente la justicia, que no puede faltar. El gran premio ha de ser para quien le merece y, por consiguiente, ha de estar en la propia alma del premiado, alzada á la region donde la lleven sus acciones. ¡Infeliz de quien viva en aquella bajeza de espíritu donde no se pueden conocer los más puros goces de la humanidad! Pero dejando esto aparte, sepa usted que Palafox fué el caudillo del pueblo aragonés, en la guerra de España contra Napoleon primero.

El Otro.—¿La guerra de la Independencia?

El Amigo.—Sí. Aquella sangrienta votacion universal en que la sociedad española decidió libremente de sus destinos; solo que el voto no se depositaba en una bola, sino en una bala, porque era el sufragio de la guerra, levantada por la dignidad contra la opresion, por el patriotismo contra la tirania.

El Otro.—¡Vaya un modo de votar!

El Amigo.—Respondan de tantos horrores quienes los originaron, al atropellar los más altos sentimientos de un gran pueblo.

El Otro.—¿Fueron los franceses, no es verdad?

El Amigo.—Si, los principales.

El Otro.—Bien hago yo en odiarlos.

El Amigo.—No, los franceses eran las primeras víctimas de sus jefes. Odiemos solamente la maldad y la ignorancia, su cómplice. Pues, como le decía á usted, Palafox fué elegido caudillo de Aragon. El se negó varias veces, pero al fin tuvo que ceder. Convocó las antiguas Cortes aragonesas, le confirmaron en el cargo de capitán general dado por la Junta revolucionaria, y entre otros importantísimos servicios á la causa nacional, prestó el de dirigir las dos memorables defensas de Zaragoza, hasta que la ciu-



PALAFOX.

dad heroica tuvo que rendirse en el segundo sitio: enfermo de la peste Palafox, llenas de cadáveres insepultos las calles, colmado de ellos el patio del hospital militar, el hambre y la peste enseñoreados de la poblacion y arruinadas ó voladas multitud de sus casas, cada una de las cuales habia sido una fortaleza y sufrido los horrores de un sitio en regla, con sus asaltos y sus trabajos de mina y contramina. Desde entonces, y en lo que

los hombres sean hombres, vivirá la memoria de Zaragoza al lado de la de Sagunto y de Numancia, y habrá de servir su nombre de bandera á cuantos pueblos se vean obligados á defender con las armas su libertad y su honor.

El otro.—¡Viva Zaragoza!

El Amigo.—Toda España, desde Cataluña hasta Galicia, desde Navarra á Extremadura, se condujo lo mismo. Y en verdad que una nacion que tiene toda esa vitalidad, es poderosa y ha de servir para algo tan grande como aquella epopeya.

El otro.—¿Y de dónde era Palafox?

El Amigo.—Del mismo Zaragoza. Para que usted juzgue de su temple, le diré lo que una vez leí en un libro francés. Estrechado nuestro héroe por el general francés Verdier, para que se rindiera, contestó á su largo memorandum con esta sola frase, que el autor francés copiaba en español: «Guerra á cuchillo.»

El otro.—Esta es la tierra de los valientes.

El Amigo.—¿Cuándo será tambien la de los hombres instruidos! ¡Oh gloriosa España, entonces!

PRISIONES.

Uno.—Si usted hubiese tenido la desgracia de estar en la cárcel, como yo, me lo diria usted.

El Amigo.—Creo á usted todo cuanto dice, pues harto convencido estoy de que es cierto; pero lo que yo quiero decir á usted, es que esas picardias é infamias que pasan en las cárceles, no significan que todas las autoridades y todos los hombres, sean quien fueren, son perversos como esos empleados carceleros que usted ha conocido.

El otro.—Entren todos y salga el que pueda.

El Amigo.—Es que pueden y deben salir muchos. ¡No faltaba mas! ¿Qué seria de todos nosotros, si los más de los hombres no fuesen honrados?

El otro.—Sí, todos somos honrados, pero mi capa no parece.

El Amigo.—Lo que hay es que las personas decentes se dejan sorprender por los pillos, que viven de engañar á todo el mundo.

El otro.—Pues bien podían abrir el ojo esas personas decentes que usted dice.

El Amigo.—En eso tiene usted razón, y así esta ya sucediendo.

El otro.—Más vale tarde que nunca.

El Amigo.—Esté usted seguro de que ha de llegar tiempo en que no ha de haber empleo más honroso que el de director de una prision.

El otro.—A fé que no es hoy.

El Amigo.—Todas las obras humanas, desde la pajarita de papel hasta la basílica de San Pedro en Roma, desde el paseo dado del brazo de un amigo hasta los movimientos de un ejército, desde el regaño á la criada hasta la organizacion de los tribunales, todo empieza por ser puro pensamiento.

El otro.—Bien ¿y qué?

El Amigo.—Que ya es hoy pensamiento la mejora de las prisiones. Mañana será un hecho. El hombre no puede adelantar de otro modo. Antes de acabar con un mal, tiene que sufrirlo y abominarlo.

El otro.—¿Quién lo verá?

El Amigo.—Ya empieza á verse. Pero no espere usted verlo todo en este mundo.

AUTORIDAD.

Una abuela.—¡No se hace eso, niño, que te pego!

Un tío del niño.—¡Pero madre, si la criatura no puede entenderla á usted todavía!

La abuela.—Pues mira como tiene malicia para hacer su gusto de tirar las uvas, á lo somormujo, y mirarme muy fijo y sonreirse!

El tío.—Lo toma á juego, y vale más. Si lo tomara de veras, aprendería á ser violento, y sería eso contra todos nosotros, algun dia.

La abuela.—Defiéndele, defiéndele.

El tío.—No soy yo, es su sonrisa. Discute con ella y vence, como nunca puede vencer el furor.

La abuela.—Ya sois buen par, tío y sobrino.

El tío.—Un par de seres que la quieren con toda el alma y prefieren ver á usted sería á verla enfurecida, por lo mismo que temen mucho más la autoridad de su disgusto que la de sus rabieta.

APLAUSOS.

Uno.—Como yo le alabase á usted de discreto esta mañana, me dijo un primo mío que le preguntase á usted lo que será mejor para lograr ser aplaudido.

El Amigo.—Ante todo, lo mejor es merecerlo; y despues, no alabarse jamás, ni aun siquiera del cumplimiento de algun pronóstico propio, contradecir lo menos posible y pensar y escribir más que hablar.

El Otro.—Mucho vá usted pidiendo.

El Amigo.—Más pide usted, que pide aplausos.

PROVINCIAS DE ESPAÑA.

Uno.—¿De modo que cuántas son las provincias de España?

El Amigo.—Cuarenta y nueve.

El otro.—Me las quiere usted decir.

El Amigo.—No tengo inconveniente. Oigalas usted, por orden alfabético: Alava, Albacete, Alicante, Almería, Avila, Badajoz, Baleares, Barcelona, Burgos, Cáceres, Cádiz, Canarias, Castellon, Ciudad-Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalajara, Guipúzcoa, Jaen, Huelva, Huesca, Leon, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Navarra, Orense, Oviedo, Palencia, Pontevedra, Salamanca, Santander, Segovia, Sevilla, Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vizcaya, Zamora y Zaragoza.

El Otro.—Buena memoria tiene usted. Lo que es yo, creo que ya no me acuerdo de ninguna. ¡Eche usted provincias! Pero diga usted, ¿no hay provincia de la Mancha, y de Extremadura, y de Galicia, y qué sé yo de qué más?

El Amigo.—No señor, porque esos nombres que usted dice, y otros más, son los de las antiguas divisiones de España. La division actual es la que le acabo de decir. Y para que lo comprenda usted mejor, le añadiré: que la antigua Castilla la Nueva se divide ahora en las provincias de Madrid, Guadalajara, Cuenca, Toledo y Ciudad-Real; Extremadura tiene las provincias de Badajoz y Cáceres; las de Salamanca, Valladolid, Leon, Palencia y Zamora, corresponden al antiguo reino de Leon; las de Orense, Pontevedra, Coruña y Lugo, al de Galicia; las de Huesca, Zaragoza y Teruel, al de Aragon; las de Castellon, Valencia y Alicante, al de Valencia; al de Murcia, las de Murcia y Albacete; á la Andalucía, las provincias de Almería, Granada, Málaga, Jaen, Córdoba, Sevilla, Cádiz y Huelva; las de Lérida, Tarragona, Gerona y Barcelona, forman el antiguo principado de Cataluña, y la de Oviedo, el de Asturias.

El Otro.—¿Y cada provincia tendrá su capital?

El Amigo.—¡Ya lo creo! Cada una tiene por capital la ciudad de su propio nombre, excepto Alava, cuya capital es Vitoria; las islas Baleares, cuya capital es Palma de Mallorca; las islas Canarias, que tienen á Santa Cruz de

Tenerife por capital, Guipúzcoa á San Sebastian, Navarra á Pamplona y Vizcaya á Bilbao.

ARTISTAS Y ARTESANOS.

El Amigo.—Se lo diré á usted, con mucho gusto. Es artista el hombre que hace un trabajo manual con objeto de realizar en él la belleza, pero por un camino imaginado por él, y es artesano quien vá ordinariamente por el camino que le han enseñado y no por otro.

El otro.—No sé si le he entendido á usted bien.

El Amigo.—Sí, hombre. El que hace estatuas ó cuadros originales suyos, es artista. Mas aquel que se pasará la vida reproduciendo alguno ó algunos de estos objetos, hasta en el mecanismo más pequeño de su ejecucion, no pasaria de ser un artesano. Y por el contrario, el artesano constructor de badilas ó peroles, por ejemplo, constructor de cualquier cosa, que dé novedad á sus trabajos, apartándose de lo que hizo el dia anterior, ese será un artista; bueno ó malo, en esto no meto.

El otro.—Pues mire usted, se comprende.

PRINCIPALES NOTICIAS.

Al entrar el Rey Don Alfonso en Madrid, en la tarde del dia 25 del actual, disparó contra él una pistola un jóven de oficio tonelero, llamado Juan Oliva y Moncasi, que parece habia venido á propósito desde Tarragona. La bala dió contra la fachada de una casa, y de rebote hirió en la mano á un soldado. El hecho tuvo lugar frente al número 93 de la calle Mayor, y en medio de la formacion de las tropas. Compadecemos á quien cree en la eficacia del crimen para hacer triunfar una idea cualquiera, y celebramos que este hecho deplorable no haya tenido peores consecuencias.

—El dia 30 se han reanudado las sesiones de las Cortes españolas.

—En un derribo que estaban haciendo en Madrid los operarios del Ayuntamiento, se ha venido abajo el dia 28 un lienzo de pared, matando á dos hombres é hiriendo gravemente á otro. Sin duda no se habian tomado todas las precauciones necesarias para evitar la catástrofe. ¿Y qué hará el Ayuntamiento con las familias de las victimas?

—En toda la Rioja apenas ha quedado mosto para el consumo, pues todo se ha vendido á dos comisionados franceses. En la villa de Briones se han exportado en Agosto y Setiembre 50.000 cántaras de vino, de ocho á diez y ocho reales. En Haro y demás pueblos ha ocurrido una cosa parecida.

—En Béjar se trata de crear una escuela de artes y oficios.

—La escampavia del resguardo de mar llamada *Chispa*, ha naufragado, salvándose tan solo un marinero. ¿Y con las familias de estos infelices, qué se hará? En todo caso, nosotros no estamos por pensiones; sino por donativos de una vez.

—El Congreso médico-farmacéutico constituido en Madrid continúa sus sesiones, discutiendo el arreglo de los partidos médicos. Tambien ha organizado una Junta

permanente encargada de ejecutar los acuerdos del Congreso.

—Se han inaugurado las sesiones y conferencias anuales del Ateneo de Madrid, pronunciando el discurso de apertura el Presidente de la institución D. José Moreno Nieto.

—Ha llamado estos días la atención el forzado viaje que ha tenido que hacer á Sevilla, por disposición de un juzgado de aquella ciudad, el conocido político don Francisco Pi y Margall, á fin de declarar en una causa por conspiración, según se ha dicho, en la que aparecían cartas con la firma de dicho señor, cartas que han resultado apócrifas, según hemos leído.

—Ha muerto el conocido escritor agrícola, D. Alejandro Oliván, autor de la primera importante *Cartilla* de agricultura que se ha publicado entre nosotros, y persona distinguidísima por sus cualidades de carácter, y los servicios que ha prestado á la Nación, en los honoríficos puestos que ha desempeñado durante su larga vida. También ha fallecido en Francia el anciano obispo de Orleans, Sr. Dupanloup, persona notable por la elevación de su espíritu.

—Otro buque de la marina militar española, la goleta de hélice *Buenaventura*, que regresaba á España desde Fernando Póo, en la costa de Africa, ha tenido que arribar en mal estado á Puerto Grande, asegurándose que será difícil pueda llegar á nuestras costas. Merece llamar mucho la atención la dolorosa frecuencia con que suceden estas desgracias.

—El periódico francés especialista en industria papelerá, titulado *Le moniteur de la papelerie*, dice, hablando de la papelería española en la Exposición universal: «Los expositores, muy numerosos, no nos ofrecen un interés igual, ni productos tan esmerados como los ingleses.» Lo cual, aun cuando á primera vista parece una censura, es un gran elogio, habida razón al atraso en que estábamos pocos años hace, y á la enorme perfección que alcanza en esto la industria inglesa, de cuyos productos no están ya los nuestros distantes sino en el grado de *no ser tan esmerados*. El periodista francés, y con él nosotros, censura el modo confuso como está hecha la presen-

tación de nuestros papeles; tal que no ha podido hallar los de un fabricante de Caravaca (Murcia), otro de Barcelona, y otros de Burgos, Valladolid y Tortosa (Tarragona), cuyos nombres figuran en el catálogo. Por desgracia, se sabe de 24 fábricas de papel continuo, que no han acudido; lo cual es altamente sensible y censurable. Los señores Vilaseca y Puig, de Capellades (Barcelona), Capdevila y compañía, de Barcelona, y Oseñalde y Muñoz, de la Cabrera (Guadalajara), han presentado preciosas colecciones, que merecen especial elogio del periódico de Paris.

—Se ha subastado la importante obra de reforma de la cárcel de Navalcarnero, con gran rebaja del presupuesto. Esta será una de las primeras cárceles de partido que estarán sujetas al sistema celular admitido como preferible.

—En la provincia de Alicante hay 504 kilómetros de carretera en construcción, proyecto y estudio.

—Se va á tender un cable sub-marino, como es consiguiente, desde la América Central á la isla de Cuba: de lo que nos alegramos.

—Según *El Olimpo*, de Andújar, el Ayuntamiento de aquella ciudad estudia el modo de pagar en breve lo que adeuda á los maestros de sus escuelas públicas. Alabamos el propósito, pero más lo haríamos si no se hubiera dado lugar á tener que contarle en el número de los méritos; ¡Oh España!

—Se ha subastado la construcción de dos trozos de la importantísima carretera de Lorca (Murcia) á Granada.

—Es grande la paralización de trabajo que hay en las fábricas de paños de Béjar (Salamanca). Se dice que están parados tres mil operarios. Aparte de la protección que el Ministerio de la Guerra pueda dedicar á aquella industria, encargándola paños para el ejército, vemos más permanente la protección de un ferro-carril, que, partiendo del de Salamanca, ponga á Béjar y aquella región de España en fácil comercio con el resto de la Nación y con Portugal.

—El Sr. Clot, de San Martín de Proven-

sals (Barcelona), calle de Bogatell, números 1, 3 y 5, ha inventado un sistema de alumbrado con esencia de petróleo, que economiza el 25 por 100 de lo que cuestan hoy el petróleo y el gas común.

—Don Miguel Escuder, fabricante de la Barceloneta, construye á la perfección máquinas de coser, cuyo despachó central está en el núm. 6 de la calle del Hospital, en Barcelona. El modelo llamado *Aurora*, es ligerísimo en su movimiento, y puede ser manejado por una niña. Se venden estas preciosas máquinas á plazos de diez reales semanales. El Sr. Escuder acaba de obtener una medalla de progreso.

—En virtud de una Real orden, fecha 26 de Setiembre último, los maestros de escuela de edad de 18 á 35 años no podrán cobrar sus haberes sin previa presentación del certificado de quintas.

—Ha llamado mucho la atención, por su ciencia, el discurso que el Sr. Martínez Molina, catedrático de Anatomía de la Facultad de Medicina de Madrid, ha leído en el acto de inaugurarse el presente curso académico. También ha sido elogiado, con justicia, el discurso leído por el Sr. Pelayo Cuesta en la inauguración de la Institución libre de enseñanza.

—Como haya aumentado tanto la trada de trigos á Europa desde los Estados Unidos de América, se dedican á este comercio buques colosales que han sido de vapor y se les ha desembarazado de la máquina, dedicando á la mercancía todo el espacio antes dedicado á los enormes almacenes de carbon. De este modo han conseguido abaratar en proporción los portes. Hay buque de estos, tan grande como los antiguos navios de línea, capaz de traer cuatro millones de kilogramos de trigo, ó sean unas trescientas cincuenta mil arrobas.

—La guardia civil de Sigüenza ha preso en Cogolludo á los autores de un robo á un carretero, rescatando 7.000 reales.

—Nuestro colega *La Voz de Madrid* ha sido multado en 125 pesetas. Lo sentimos.

—En la línea del ferro-carril de Alicante ha sido asaltado el furgon de cola de un tren en marcha por dos bandidos armados, uno de los cuales fué arrojado á la vía por

EL CURIOSO IMPERTINENTE.

NOVELA POR

MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

(Continuación.)

y todos paraban en decir, que más había sido la locura y confianza de Anselmo que su poca fidelidad, y que si así tuviera disculpa para con Dios como para con los hombres, de lo que pensaba hacer, que no temiera pena por su culpa. En efecto, la hermosura y bondad de Camila, juntamente con la ocasión que el ignorante marido le había puesto en las manos, dieron con la lealtad de Lotario en tierra, y sin mirar á otra cosa que aquella á que su gusto le inclinaba, al cabo de tres días de la ausencia de Anselmo, en los cuales estuvo en continua batalla por resistir á sus deseos, comenzó á requebrar á Camila con tanta turbación y con tan amorosas razones, que Camila quedó suspensa, y no hizo otra cosa que levantarse de donde estaba, y entrarse en su aposento sin responderle palabra alguna; mas no por esta sequedad se desmayó en Lotario la esperanza que siempre nace juntamente con el amor; antes tuvo en más á Camila, la cual, habiendo visto en Lotario lo que jamás pensara, no sabía qué ha-

cerse; y pareciéndole no ser cosa segura, ni bien hecha, darle ocasión, ni lugar á que otra vez la hablase, determinó de enviar aquella misma noche, como lo hizo, á un criado suyo con un billete á Anselmo, donde le escribió estas razones.

«Así como suele decirse, que parece mal el ejército sin su general y el castillo sin su castellano, digo yo que parece muy peor la mujer casada y moza sin su marido, cuando justísimas ocasiones no lo impiden. Yo me hallo tan mal sin vos, y tan imposibilitada de no poder sufrir esta ausencia, que si presto no venís, me habré de ir á entretener en casa de mis padres, aunque deje sin guarda la vuestra, porque la que me dejasteis, si es que quedó con tal título, creo que mira más por su gusto que por lo que á vos os toca. Y pues sois discreto, no tengo más que deciros, ni aun es bien que más os diga.»

Esta carta recibió Anselmo, y entendió por ella que Lotario había ya comenzado la empresa, y que Camila debía de haber respondido como él deseaba; y alegre sobremanera de tales nuevas, respondió á Camila de palabra, que no hiciese mudamiento de su casa en modo ninguno, porque él volvería con mucha brevedad. Admirada quedó Camila de la respuesta de Anselmo,

que la puso en más confusión que primero, porque ni se atrevía á estar en su casa, ni menos irse á la de sus padres, porque en la quedada corría peligro su honestidad, y en la ida iba contra el mandamiento de su esposo. En fin, se resolvió en lo que le estuvo peor, que fué en el quedarse, con determinación de no huir la presencia de Lotario, por no dar qué decir á sus criados; y ya le pesaba de haber escrito lo que escribió á su esposo, temerosa de que no pensase que Lotario había visto en ella alguna desenvoltura que la hubiese movido á no guardarle el decoro que debía. Pero fiada en su bondad, se fió en Dios y en su buen pensamiento, con que pensaba resistir callando á todo aquello que Lotario decirle quisiese, sin dar más cuenta á su marido, por no ponerle en alguna pendencia y trabajo, y aun andaba buscando manera cómo disculpar á Lotario con Anselmo, cuando le preguntase la ocasión que la había movido á escribirle aquel papel. Con estos pensamientos, más honrados que acertados ni provechosos, estuvo otro día escuchando á Lotario, el cual cargó la mano de manera, que comenzó á titubear la firmeza de Camila, y su honestidad tuvo harto que hacer en acudir á los ojos, para que no diesen muestras de alguna amorosa compasión, que las lágrimas

un valiente guarda-freno llamado Suarez. El conductor del tren fué muerto de un tiro, y el otro criminal se echó abajo del estribo, donde tomó pasajero refugio, al disminuir el tren su velocidad cuando llegaba á la estación de Alpera. En el furgon iban muchos miles de duros, pero ninguna pareja de Guardia civil, la cual sigue haciendo el servicio de estaciones delante de éstas y nó en sus agujas, donde puede ser más eficaz. Los empleados de ferro-carriles en viaje deberian tambien ir suficientemente armados.

Segun la *Revista Extremeña*, de Badajoz, en un reciente y meditado plan de ferro-carriles portugueses, hecho por una asociación de ingenieros de esa nuestra nación hermana, figura un ferro-carril de tercer orden que, partiendo desde la actual última estación de Estremoz y llegando á Jurumenha, pase la frontera hácia Olivenza, plaza fuerte nuestra. Esta clase de lazos son de los más útiles entre Portugal y España.

El Ayuntamiento de Cádiz ha dispuesto que los niños vagamundos sean llevados á las escuelas públicas, y puestos luego á oficio; á cuyo paternal acuerdo debe gratitud la humanidad.

El *Eco de la Montaña*, de Santander, excita el patriotismo de aquel vecindario, en lo que hace á la conduccion de aguas, en gran via de realizarse, pues la suscripción sube ya á unos dos millones y medio de reales.

El foto-grabado ó reproducción de los grabados por medio de la fotografia, inspira á *El Sèrpis*, de Alcoy, un buen artículo, recomendando, con razon, este procedimiento, por el cual se pueden tener á bajo precio los ejemplares que plazcan de una lámina, dibujo ó documento cualquiera, y en el tamaño que se quiera.

La *Enseñanza*, de Almería, dice que el Ayuntamiento de Velez-Rubio adeuda pesetas 12.995 á los maestros de escuela; el Ayuntamiento de Huércal-Overa les debe 9.927 pesetas; el de Níjar 6.600; el de Purchena 2.644, y así hasta 16, en menores cantidades. En cambio, cita los nombres de 44 poblaciones que cumplen puntualmente con este sagrado y fundamental deber.

El *Boletín de la liga de contribuyentes de Búrgos* se alarma al anuncio de que la ciudad de Vitoria pida el establecimiento en ella de una Audiencia para las provincias vascas, con detrimento de la de Búrgos, á la que hoy compete este servicio.

En *El Olor del Magisterio*, de Barcelona, se lee la noticia de que la señorita doña Elena Maseras y Ribera, ha sido examinada en aquella Universidad de la última asignatura de medicina, esperándose que tome en breve la licenciatura. Nos complace mucho esta prueba de civilizaci6n.

El *Amigo de los Maestros*, de Zamora, elogia el celo de aquel gobernador civil, al que deben el cobro de sus atrasos muchos profesores. Lo propio dice del gobernador de Castellón *El Mensajero*, de esta ciudad. La *Asociación del Magisterio*, de Huesca, alaba tambien al gobernador civil de la provincia, por haber dispuesto que los Ayuntamientos no puedan distraer de su objeto las cantidades señaladas para construcci6n de escuelas.

Deseamos y creemos sea cierto lo que dice *El Linares*, acerca de la proximidad de que concluya la baja de los plomos en los grandes mercados del mundo, que hoy aflige á nuestra importante minería.

La revista literaria de Valencia *La Antorcha*, publica un número de gala, en que ha reunido, en honor de la mujer, cinco escritos originales de otras tantas distinguidas escritoras españolas actuales.

El *Eco del Mediterráneo*, de Águilas, se lamenta de la falta de actividad ó de acierto con que se dirigen los asuntos más interesantes para la provincia de Murcia, tales como el ferro-carril de Águilas á la capital, el de ésta á Granada, por Lorca, las obras del puerto de Águilas, la salida de vapores de Cartagena para Filipinas, el pantano de Puentes, en Lorca, y otros.

En la provincia de Málaga ha tomado mucha importancia el cultivo del Eucaliptus; cuyo hermoso árbol crece allí hasta 5 y 6 metros en un año; tiene una madera muy fina; su corteza, que se desprende todos los años, dá un balsámico que perfuma los cueros; de las hojas se saca esencia para la perfumería y medicina, y se cree que es árbol saneador de los terrenos pantanosos.

Cerca del pueblo de Arenas (Santander) han sido muertas el lunes último por un rayo tres personas mayores que se habian guarecido bajo un carro, quedando salvas dos niñas, cuyos padres fueron dos de las tres víctimas. La poblacion está consternada. Cuando hay tempestad, nada es peor que refugiarse debajo de alguna cosa alta, como árbol, casa aislada ó carro, porque lo más alto es lo que atrae la electricidad.

La ilustrada caridad de algunas personas va á dar por resultado la constitucion de una sociedad con objeto de establecer en Alcalá de Henares un asilo para alimentar y educar los hijos, menores de edad, de las mujeres reclusas en la Casa-galera de aquella poblacion. Estos no bajan de setenta en la actualidad,—algunos hasta de once años, sin educar,—ó lo que es peor, mal educados al lado de sus infelices madres y compañeras.

El Ayuntamiento de Benaque (Málaga) debe al maestro de escuela 1.443 pesetas 90 céntimos, y acaba de hacer la gracia mayor de sacarle 170 pesetas por consumos y reparto municipal; vendiéndole, para cobrarse, hasta los cuadros de su casa. Llamamos sobre esto la atencion de la prensa periódica y de las autoridades superiores á ese Ayuntamiento.

El *Mensajero* de Castellón excita los sentimientos de humanidad de la sociedad española, para que de fondos carcelarios se destine anualmente la cantidad necesaria al objeto de dar en las cárceles de partido la posible instruccion primaria á los reclusos en ellas, conforme al principio que en 1873 se tuvo presente para crear una plaza de Maestro de primera enseñanza en cada presidio.

Han fallecido recientemente en Portugal el Presidente de aquel tribunal de cuentas, Sr. Paiva Pereira, el conde de Castro, Consejero de Estado, senador y ex-ministro, el distinguido matemático, catedrático de la Escuela de Marina é individuo de la Academia de ciencias, Sr. Daniel Augusto de Silva, el marqués de Sousa, senador y director de la Academia de bellas artes y el experto médico José Gualdino de Carvalho.

Imprenta de Alvarez Hermanos, San Pedro, 16.

mas y las razones de Lotario en su pecho habian despertado. Todo esto notaba Lotario, y todo le encendia. Finalmente, á él le pareció que era menester, en el espacio y lugar que daba la ausencia de Anselmo, apretar el cerco á aquella fortaleza, y así acometió á su presuncion con las alabanzas de su hermosura; porque no hay cosa que más presto rinda y allane las encastilladas torres de la vanidad de las hermosas, que la misma vanidad puesta en las lenguas de la adulacion. En efecto, él con toda diligencia minó la roca de su entereza con tales pertrechos, que aunque Camila fuera toda de bronce, viniera al suelo. Lloró, rogó, ofreció, aduló, porfió y fingió Lotario con tantos sentimientos, con muestras de tantas veras, que dió al través con el recato de Camila, y vino á triunfar de lo que menos se pensaba y más deseaba. Rindióse Camila, Camila se rindió; pero ¿qué mucho, si la amistad de Lotario no quedó en pié? Ejemplo claro que nos muestra que solo se vence la pasion amorosa con huirla, y que nadie se ha de poner á brazos con tan poderoso enemigo, porque es menester fuerzas divinas para vencer las suyas humanas. Solo supo Leonela la flaqueza de su señora, porque no se la pudieron encubrir los dos malos amigos y nuevos amantes.

No quiso Lotario decir á Camila la pretension de Anselmo, ni que él le habia dado lugar para llegar á aquel punto, porque no tuviese en menos su amor, y pensase que así, acaso y sin pensar, y no de propósito, la habia solicitado. Volvió de allí á pocos dias Anselmo á su casa, y no echó de ver lo que faltaba en ella, que era lo que en menos tenia y más estimaba. Fuese luego á ver á Lotario y hallóle en su casa: abrazáronse los dos, y el uno preguntó por las nuevas de su vida, ó de su muerte. Las nuevas que te podré dar, oh amigo Anselmo, dijo Lotario, son de que tienes una mujer, que dignamente puede ser ejemplo y corona de todas las mujeres buenas. Las palabras que la he dicho, se las ha llevado el aire; los ofrecimientos se han tenido en poco; las dádivas, no se han admitido; de algunas lágrimas fingidas mias, se ha hecho burla notable. En resoluci6n, así como Camila es cifra de toda belleza, es archivo donde asiste la honestidad, y vive el comedimiento y el recato; y todas las virtudes que pueden hacer loable y bien afortunada á una honrada mujer. Vuelve á tomar tus dineros, amigo, que aquí los tengo sin haber tenido necesidad de tocar á ellos; que la entereza de Camila no se rinde á cosas tan bajas como son dádivas ni promesas.

Contentante, Anselmo, y no quieras hacer más pruebas de las hechas; y pues á pié enjuto has pasado el mar de las dificultades y sospechas, que de las mujeres suelen y pueden tenerse, no quieras entrar de nuevo en el profundo piélago de nuevos inconvenientes, ni quieras hacer experiencia con otro piloto de la bondad y fortaleza del navío que el Cielo te dió en suerte, para que en él pasases la mar de este mundo; sino haz cuenta que estás ya en seguro puerto, y aférrate con las áncoras de la buena consideracion, y déjate estar, hasta que te vengan á pedir la deuda, que no hay hidalguía humana que de pagarla se excuse. Contentísimo quedó Anselmo de las razones de Lotario, y así se las creyó como si fueran dichas por algun oráculo; pero con todo eso le rogó, que no dejase la empresa, aunque no fuese más de por curiosidad y entretenimiento, aunque no se aprovechase de allí adelante de tan ahincadas diligencias como hasta entonces; y que solo queria que le escribiese algunos versos en su alabanza debajo del nombre de Clori, porque él le daria á entender á Camila que andaba enamorado de una dama, á quien le habia puesto aquel nombre por poder celebrarla con el decoro que á su honestidad se le debia. Y que, cuando Lotario no quisiera